



# Prólogo

“La historia de la felicidad -decía Ortega y Gasset- es la historia del hombre”. Con independencia de las coordenadas de espacio y tiempo, el hombre siempre se ha preguntado acerca de ella.

Qué es la felicidad, si es posible alcanzarla y en qué medida, es harina de otro costal.

Pero sí, nos vamos a atrever con ello.

¿Qué es la felicidad? La felicidad es Ahora; porque nada existe fuera del Ahora. Solo existe el momento presente, y el futuro no es más que otro momento presente cuando llegue.

Por tanto, estés donde estés y hagas lo que hagas, tienes que exprimir cada instante. Ser inteligente es saber sacar partido de cada situación. No digo disfrutar, sino sacar partido, porque la vida se compone de momentos buenos y no tan buenos.

Lo primero que hay que agradecerle a Enrique de Mora es que sea honesto. En vez de un discurso empalagoso de la felicidad en el que todo parezca maravilloso, el autor y su fábula -o, mejor dicho, su fábula de fábulas- ponen encima de la mesa, con claridad, pero con serenidad, que no todo en la vida es de color rosa.

Dicho esto, la obra rezuma optimismo inteligente a lo largo de todas sus páginas. Con independencia de cómo sea el momento, más o menos agradable, todo acontecimiento esconde un aprendizaje para quien tiene su mirada educada para descubrir lo positivo que hay en cada situación.



La adversidad, de manera más o menos cruda, toca a las puertas de todas las casas; pero mientras hay personas que en esas circunstancias se hunden, otras las utilizan cómo crisis de crecimiento y madurez.

La vida es, ante todo, Actitud. Una buena Actitud tiene el poder de transformar cualquier acontecimiento. Una buena Actitud permite aprovecharte de cualquier circunstancia: saborear la victoria y el placer y aprender de la derrota y el dolor. En definitiva, una buena actitud lo cambia todo.

Por eso, como el autor tan bien explica en la obra, la palabra Actitud va inseparablemente unida a otra palabra: Aceptación. Es preciso aclarar que aceptación no es resignación, sino saber que no siempre las cosas marchan como uno quisiese. Toca apretar los dientes y seguir luchando. Si hay algo que nos somete y frustra sobremanera es la negación de la realidad.

No quiero desvelar muchos datos del texto. Es el lector quien debe zambullirse y empaparse de lo que el autor, a veces de manera explícita y otras entre líneas, nos transmite fruto de todo su conocimiento y experiencia sobre el apasionante mundo del desarrollo personal.

Lo que sí se nota, y mucho, es que *¿Quién teme al lobo feliz?* es la confluencia de tres grandes pasiones de Enrique de Mora: su pasión por el desarrollo personal; su pasión por los animales (particularmente, los lobos); y su pasión por la escritura. Y cuando tanta pasión confluye hacia un objetivo -el de aportar valor a los demás-, el resultado no es difícil de pronosticar.

Otra de las grandes ventajas de esta fábula de fábulas es que consigue tres objetivos apetecibles al mismo tiempo: aprendizaje, disfrute y concisión. Primero, uno aprende y gana claridad en cuanto a los asuntos importantes de la vida; segundo, uno pasa un buen rato por lo bien engarzada que está la historia y los paralelismos que establece entre el mundo animal y el del desarrollo personal; y tercero, uno es capaz de conseguir los dos objetivos anteriores de una sentada, algo que es de agradecer hoy día.

Asimismo, agradezco al autor -y estoy seguro de que quien lea estas páginas también lo hará- que nos haga esbozar una sonrisa de vez en cuando



mientras leemos las aventuras de Lobi, la pequeña loba protagonista de la obra. No es casual que Enrique de Mora publicase con anterioridad *La empresa de la A a la Z con H de Humor* -también con la Editorial Rasche-, un diccionario humorístico sobre la empresa con un toque gamberro. Otro tanto más para *¿Quién teme al lobo feliz?*, porque sin humor, la vida es menos vida.

La inspiración se encuentra en todos los lados, para quien sabe mirar, y sin duda alguna, también en el mundo animal. Un conocido divulgador decía cierta vez en una entrevista: “La inteligencia emocional la aprendí de los animales”. Con Enrique de Mora y el mundo animal como telón de fondo -concretamente el de los lobos- aprenderás de inteligencia emocional y de otras muchas cosas de gran valor para la vida y para la empresa.

Nuestra vida es siempre el resultado de nuestro desarrollo personal. Por tanto, si quieres que tu vida mejore, tú tienes que mejorar. Y empezar a leer las páginas de este libro es un buen paso para conseguirlo.

**Francisco Alcaide Hernández**  
**Conferenciante, formador y escritor en Management y desarrollo personal.**  
**Autor del bestseller *Aprendiendo de los mejores***  
**[www.franciscoalcaide.com](http://www.franciscoalcaide.com) / [@falcaide](https://twitter.com/falcaide)**